Cómo hemos volado

Luis A. Hernández



Capítulo 1

¿Por qué el sol no comprende que ver la luna brillando también es necesario?

Cómo hemos volado...fumando un poco de las nubes, tocando el cielo con los ojos cerrados, brincando las montañas sin descansos, mientras tomamos de ríos y mares un sorbo, sólo uno para sentirnos bien.

Cómo hemos volado...sin siquiera del suelo despegarnos, cabalgando por momentos y sueños que se recuestan en ti, con ilusiones posadas en tu espalda y brisas que en tu rostro se han de perder, en tu rostro, en tu divino rostro, aún más divino que la más divina estrella.

Cómo hemos volado...con turbulencias y aún con el viento en contra, entre cielos más negros que la negra oscuridad y risas burlonas que hacen ruido sin parar.

Cómo hemos volado...cobijados por el calor distante que nace a cada instante, que hace falta, se guarda y lo tomas de su escondite en la almohada, sobre tu inexistente llegada, corriendo juntos brindando besos, caricias y miradas, compartiendo sentimientos que esperan desesperados tras la puerta imaginaria con sus blancas alas.

Cómo hemos volado...con esas lágrimas de un cielo gris y con estos ojos que no dejan de llover, con manos tapando el silencio y mi pecho, con tu pecho como mi placer.

Cómo hemos volado...juntos y tan separados, por tantos y tantos lugares, con el tiempo del brazo, sin poder más de lo que se desea, sin depender de aquello que no quiere llegar, tú del otro lado del cielo y aún así dime, ¿cómo hemos volado?, ¿cómo lo hemos logrado?, ¿cómo sin ti la locura no me ha matado? cuando tu voz mi oído no toca y tu aliento en mi cara no rosa.

Cómo hemos volado...con sólo unas tiernas alas de la imaginación y una princesa escondida noche a noche sobre mi colchón, como te he tomado, como te he amado, como te he extrañado, como te he llorado. Mi vida, dime, ¿cómo hemos volado? Si éste mundo no comprende la necesidad de lograrlo, de alejarte de todo lo triste y malo, esas ganas de guardar tu alegría y utilizarla para cuando tanta falta te haga, de verdad te amo, ¿ya lo habrás notado? porque por eso estoy por ti volando, porque ahí me pregunto, ¿cómo y cuánto hemos volado? Con sólo querer lograrlo y con

duros golpes por cada día de intentarlo.

¿Cómo hemos volado? porque hay amor y porque el sol ya comprende que ver a la luna brillando también es necesario.